
Acoso escolar en la Escuela Art. 123 María Enriqueta de Poza Rica de Hidalgo. Veracruz, México

School bullying at the Art. 123 María Enriqueta school in Poza Rica de
Hidalgo, Veracruz, Mexico

Aldair Castillo Romero

zS21020830@estudiantes.uv.mx

<https://orcid.org/0009-0008-3528-3836>

Universidad Veracruzana

Poza Rica – México

Angel Segura Hernández

asegura@uv.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7858-3598>

Universidad Veracruzana

Poza Rica – México

Aurelia Nicasio Moreno

anicasio@uv.mx

<https://orcid.org/0000-0002-6505-7265>

Universidad Veracruzana

Poza Rica – México

Irma Morales Espinosa

irmmorales@uv.mx

<https://orcid.org/0009-0007-9900-9476>

Universidad Veracruzana

Poza Rica – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i1.5425>


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos



Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades

Artículo recibido: 24 de octubre de 2025.

Aceptado para publicación: 27 de febrero de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

VOLUMEN VII

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i1.5425>

Acoso escolar en la Escuela Art. 123 María Enriqueta de Poza Rica de Hidalgo. Veracruz, México

School bullying at the Art. 123 María Enriqueta school in Poza Rica de Hidalgo, Veracruz, Mexico

Aldair Castillo Romero

zS21020830@estudiantes.uv.mx
<https://orcid.org/0009-0008-3528-3836>
Universidad Veracruzana
Poza Rica – México

Angel Segura Hernández

asegura@uv.mx
<https://orcid.org/0000-0002-7858-3598>
Universidad Veracruzana
Poza Rica – México

Aurelia Nicasio Moreno

anicasio@uv.mx
<https://orcid.org/0000-0002-6505-7265>
Universidad Veracruzana
Poza Rica – México

Irma Morales Espinosa

irmmorales@uv.mx
<https://orcid.org/0009-0007-9900-9476>
Universidad Veracruzana
Poza Rica – México

Artículo recibido: 24 de octubre de 2025. Aceptado para publicación: 27 de febrero de 2026.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La presente investigación aborda el tema el acoso escolar en la escuela primaria Art. 123 María Enriqueta, ubicada en Poza Rica de Hidalgo, Veracruz, durante el periodo 2024–2025. El objetivo fue explorar la percepción de alumnos, docentes y padres de familia sobre el acoso escolar y su manejo dentro de la institución. El estudio se realizó con un grupo de sexto grado integrado por 32 alumnos, de los cuales 15 son niñas y 17 niños. Se empleó un enfoque cuantitativo con un diseño descriptivo, orientado a identificar características y percepciones relacionadas con el fenómeno estudiado. La escuela se encuentra organizada en cuatro secciones, cada una con un director distinto, por esta razón la muestra se seleccionó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia; para la recolección de datos se utilizó un cuestionario conformado por 13 preguntas de opción múltiple. Los resultados muestran que un número reducido de alumnos identifica con claridad el concepto de acoso escolar; sin embargo, la mayoría considera que este fenómeno puede prevenirse mediante la implementación de medidas adecuadas dentro de la escuela. Asimismo, se identificó una disposición positiva de los estudiantes para apoyar a compañeros que enfrenten situaciones de acoso escolar, estos hallazgos permiten reconocer la necesidad de fortalecer acciones preventivas y de sensibilización en la comunidad escolar.

Palabras clave: acoso escolar, alumnos, percepción, prevención, primaria

Abstract

This research addresses the issue of bullying at the Art. 123 María Enriqueta Elementary School, located in Poza Rica de Hidalgo, Veracruz, during the 2024–2025 school year. The objective was to explore the perceptions of students, teachers, and parents regarding bullying and its management within the institution. The study was conducted with a sixth-grade group of 32 students, 15 girls and 17 boys. A quantitative approach with a descriptive design was used, aimed at identifying characteristics and perceptions related to the phenomenon under study. The school is organized into four sections, each with a different principal; therefore, the sample was selected using non-probability convenience sampling. Data was collected using a questionnaire consisting of 13 multiple-choice questions. The results show that a small number of students clearly identify the concept of bullying; however, the majority believe that this phenomenon can be prevented through the implementation of appropriate measures within the school. Furthermore, a positive disposition of students to support peers facing bullying situations was identified; these findings allow us to recognize the need to strengthen preventive and awareness-raising actions in the school community.

Keywords: bullying in schools, students, perception, prevention, primary school

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons.



Cómo citar: Castillo Romero, A., Segura Hernández, A., Nicasio Moreno, A., & Morales Espinosa, I. (2026). Acoso escolar en la Escuela Art. 123 María Enriqueta de Poza Rica de Hidalgo. Veracruz, México. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (1), 2209 – 2218. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i1.5425>

INTRODUCCIÓN

El acoso escolar se puede definir como la intimidación, el abuso, el maltrato físico y psicológico de un niño o grupo de niños sobre otro u otros, el cual incluye una serie de acciones negativas de distinta índole, como bromas, burlas, exclusión, conductas de abuso con connotaciones sexuales y, desde luego, agresiones físicas. En este sentido Ortega y del Rey (2005) señalan que el término deriva de una palabra inglesa, aceptada a nivel mundial para referirse al acoso entre compañeros, y definido como una forma ilegítima de confrontación de intereses o necesidades en la que uno de los protagonistas – persona, grupo, institución– adopta un rol dominante y obliga por la fuerza a que otro se ubique en uno de sumisión, causándole con ello un daño que puede ser físico, psicológico, social o moral.

En este trabajo se concibe al acoso escolar no sólo como un problema de carácter psicológico como buena parte de la literatura apunta, sino que se trata de un fenómeno también de carácter socioeducativo. Existen varios tipos de acoso: físico, sexual, verbal, y cibernético (Cobo y Tello, 2008). Entre los antecedentes de investigaciones previas, se encuentran que el bullying ha existido desde que el hombre existe.

El psicólogo Dan Olweus es el primer estudioso del tema, y como tal comienza a preocupación de la violencia escolar en su país noruega en 1973 y se enfoca en el estudio del tema a partir de 1982 a raíz del suicidio de tres jóvenes en ese año. Mientras que en Europa se estaba trabajando en los países nórdicos, también en Inglaterra surgen los tribunales “Bully Coufils” o tribunales escolares creados en el reino unido. Allí existe desde 1989, es una línea directa a la que acuden aquellos que quieran consejos sobre situaciones de bullying.

Originalmente la palabra que conocemos como bullying proviene del inglés “bull” que significa embestir, aunque también se conoce como “matón” o “agresor” y agrupa un conjunto muy diverso de conductas: incluye desde la violencia física hacia un compañero hasta la agresividad verbal, ya sea de forma directa (por ejemplo, insultar) o indirecta (más sutil, como difundir rumores falsos). El bullying o acoso escolar comprende conductas agresivas repetidas entre estudiantes que involucran distintos roles y demanda medidas de prevención e intervención en contextos educativos y sociales (Urra y Reyes, 2020).

Las relaciones y las experiencias que viven los niños y adolescentes en sus familias, en la escuela y como comúnmente se dice en el “barrio” son imprescindibles para un buen desarrollo tanto emocional, social y cognitivo. Sin embargo, en la convivencia y las relaciones humanas, existen conflictos que logran que estos ambientes no sean seguros, lo que despierta una gran alarma en la sociedad, sobre todo entre los niños o niñas en los colegios e institutos.

Diversos estudios señalan que el acoso escolar puede tener su origen en los problemas presentes en su entorno familiar, comúnmente se dice que los hijos hacen o dicen lo que miran en casa y con esto me refiero a que si en casa ven que sus padres están peleando o discutiendo o que hay golpes estos niños tienden a convertirse en agresores. En este sentido, las conductas agresivas que manifiestan algunos alumnos se relacionan con los modelos de convivencia que observan en casa, especialmente cuando existen conflictos constantes, discusiones o violencia entre los padres. En este caso, los niños tienden a reproducir en la escuela comportamientos aprendidos en el hogar, asumiendo el rol de agresores frente a sus compañeros (Urra y Reyes, 2020).

Asimismo, aunque los padres suelen identificar actitudes como el comportamiento caprichoso o agresivo en sus hijos, en ocasiones estas conductas son minimizadas o justificadas sin considerar el daño que están provocando no solo a ese niño, sino a las demás personas que están sufriendo el acoso. Otro punto importante y del cual se considera que este problema se deriva es la falta de valores, es fundamental que, en las escuelas, tanto públicas como privadas, pero sobre todo en el ambiente

familiar, se dé un fuerte impulso a los valores que desafortunadamente se han ido debilitando en la sociedad, lo que repercute en la convivencia escolar (UNESCO, 2019).

También este problema se deriva por la presión del grupo de iguales, puesto que constituye un elemento determinante en la aparición del acoso escolar. En muchas escuelas se forman grupos de amigos que ejercen violencia de manera colectiva a otros alumnos, en muchas ocasiones por la presión de querer ser aceptado por ese grupo de niños que son los agresores hacen lo que sea con tal de pertenecer a este tipo de grupos. La presión para ser parte de lo que los otros hacen puede ser muy poderosa y difícil de resistir. Una persona puede sentirse presionada o influenciada a hacer algo solamente porque las otras personas lo están haciendo o digan que lo están haciendo (UNICEF, 2019).

A pesar de que hoy existe mucha información acerca del acoso escolar en algunos casos la falta de formación y sensibilización del personal docente sobre el acoso escolar provoca que determinadas conductas agresivas sean percibidas como normales o propias de la edad. El acoso escolar es un problema que impacta la convivencia entre los alumnos y su desarrollo integral. En esta línea, es importante explorar cómo los diferentes participantes de la comunidad educativa perciben este fenómeno y las medidas que se llevan a cabo para su manejo y prevención. La siguiente cuestión de investigación se deriva de esto:

- ¿De qué manera se puede explorar la percepción de los estudiantes, docentes y padres de familia sobre el acoso escolar y su manejo?

Objetivo general

- Explorar el nivel de conocimiento que tienen los estudiantes sobre el acoso escolar y su manejo.

Hipótesis (descriptiva)

- La intervención temprana por parte del profesorado y de los familiares contribuye a disminuir la frecuencia y la gravedad del acoso escolar.

METODOLOGÍA

Esta investigación presenta una metodología de corte cuantitativo, de acuerdo con Tamayo y Tamayo (2007), consiste en el contraste de teorías ya existentes a partir de una serie de hipótesis surgidas de la misma, siendo necesario obtener una muestra, ya sea en forma aleatoria o discriminada, pero representativa de una población o fenómeno objeto de estudio.

Por lo tanto, para realizar estudios cuantitativos es indispensable contar con una teoría ya construida, dado que el método científico utilizado en la misma es el deductivo; mientras que la metodología cualitativa consiste en la construcción o generación de una teoría a partir de una serie de proposiciones extraídas de un cuerpo teórico que servirá de punto de partida al investigador, para lo cual no es necesario extraer una muestra representativa, sino una muestra teórica conformada por uno o más casos, y es por ello que utiliza el método inductivo, según el cual se debe partir de un estado nulo de teoría.

Método

Se utilizó el método descriptivo, según Tamayo y Tamayo (2007), la investigación es descriptiva, ya que comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la composición o procesos de los fenómenos. Así mismo, el enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre cómo una persona, grupo o cosa se concluye o funciona en el presente.

Participantes

Para la obtención de la muestra se utilizó el muestreo probabilístico por conveniencia, se trabajó con un grupo asignado por el director encargado de dicha institución, el cual fue el sexto año que cuenta con 32 alumnos, de los cuales son 15 niñas y 17 niños.

Técnica de recopilación de datos

Cuestionario

El cuestionario es un documento formado por un conjunto de preguntas que deben estar redactadas de forma coherente, y organizadas, secuenciadas y estructuradas, de acuerdo con una determinada planificación, con el fin de que sus respuestas nos puedan ofrecer toda la información necesaria. El cuestionario es un instrumento utilizado para recoger de manera organizada la información que permitirá dar cuenta de las variables que son de interés en cierto estudio, investigación, sondeo o encuesta (Casas, Repullo y Donado, 2003).

Los estudiantes de sexto grado completaron el cuestionario en un horario previamente autorizado por la dirección de la institución, asegurando así un ambiente apropiado para que los participantes pudieran expresarse libremente. Se les informó a los alumnos el objetivo del estudio y se les indicó que su participación sería voluntaria antes de aplicar el instrumento. El análisis de los datos fue a través de la organización, codificación y tabulación de las respuestas adquiridas; esto posibilitó el reconocimiento de tendencias y frecuencias relacionadas con la percepción del acoso escolar. En cuanto a las consideraciones éticas, se mantuvieron los principios de anonimato y confidencialidad, garantizando que la información sería utilizada con propósitos académicos, sin que la identidad de quienes participaron fuera divulgada. Asimismo, se tuvo el permiso de las autoridades escolares para llevar a cabo la investigación.

DESARROLLO

Enfoque conductista

La teoría conductista se centra en el estudio de la conducta que puede observarse y a su vez describe el comportamiento de las personas a través de la conexión entre los estímulos y las respuestas, que se obtienen por medio de procesos de aprendizaje. Desde este punto de vista, la conducta es el producto de la interacción entre el individuo y su medio ambiente. Esta puede ser analizada a través de ideas como respuesta, estímulo, refuerzo, castigo y condicionamiento. Estas nociones ayudan a entender cómo ciertas conductas se aprenden, persisten o experimentan cambios en función de las consecuencias que producen. (Skinner, 1975).

La conducta puede ser explicada objetivamente a través de asociaciones entre estímulos y respuestas, como lo comprobaron autores como Watson y Pavlov, quienes sentaron las bases del conductismo. Más tarde, Bandura amplió este enfoque al integrar el aprendizaje social y al afirmar que las conductas agresivas pueden ser aprendidas a través de la observación de modelos y de experiencias directas, no necesariamente son innatas (Bandura & Ribes, 1975). Desde este punto de vista, el acoso escolar es visto como un comportamiento aprendido que puede fortalecerse en el entorno familiar y escolar, sobre todo cuando no hay consecuencias apropiadas o límites definidos. Este enfoque resulta pertinente para la presente investigación, ya que da la posibilidad de explorar la percepción del acoso escolar y su manejo, además de cómo el ambiente afecta la prevención y modificación de estos comportamientos.

El acoso escolar y los roles que lo conforman

El acoso escolar es un fenómeno complejo que se presenta a través de comportamientos intencionales, reiterados y sistemáticos de violencia entre pares. En este caso, el atacante y la víctima tienen una relación de poder desigual (Secretaría de Educación Pública, 2024). Varios autores coinciden en que el acoso no es simplemente una relación individual, sino que es un proceso colectivo en el cual intervienen observadores, víctimas y agresores. Estos últimos, ya sea de forma directa o indirecta, ayudan a que el acoso persista (Sanmartín, 2006).

En este contexto, se identifican diferentes tipos de víctimas. La víctima pasiva se caracteriza por su aislamiento social, su autoestima baja y su actitud sumisa ante las agresiones, lo que aumenta su vulnerabilidad (Bausela, 2008). Por otro lado, la víctima activa mezcla comportamientos inseguros con respuestas que son provocativas o impulsivas, lo cual suele agudizar el conflicto (Fernández y Ruiz, 2009). En cambio, el agresor muestra características de falta de empatía, impulso y necesidad de control, usando la violencia como un medio para dominar a otros compañeros (Polo et al., 2015).

Papel del docente y de la familia en la prevención del acoso escolar

El docente juega un rol crucial en la prevención y atención del acoso escolar porque tiene la capacidad de detectar señales tempranas y fomentar un ambiente de convivencia fundamentado en el respeto y la inclusión. Según Díaz-Aguado (2005), "la intervención temprana del profesorado puede evitar daños irreparables en las víctimas" (p. 18). Sin embargo, muchos docentes carecen de formación específica para tratar este tema, lo cual subraya la necesidad de capacitación constante.

La familia, por otro lado, es el primer lugar donde el niño socializa, según Olweus (1980), la ausencia de límites, el uso del castigo físico y las actitudes negativas de los padres aumentan la posibilidad de que ocurran comportamientos agresivos en la escuela. Según Serrano y el Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia (2006), para prevenir y afrontar eficazmente el acoso escolar, es fundamental la comunicación familiar, la colaboración con la escuela y el aumento de la autoestima.

Estrategias de prevención del acoso escolar

Es necesario que la escuela, la familia y la comunidad trabajen juntas para prevenir el acoso escolar, la SEP (2024) subraya la relevancia de poner en marcha programas de educación socioemocional, establecer normas para la convivencia y promover que los estudiantes participen activamente en la creación de ambientes seguros. Estas medidas reducen la normalización de la violencia y el fomento de la empatía entre pares.

Asimismo, Fernández y Ruiz (2009) enfatizan que la violencia no debe ser combatida con más violencia, sino a través de estrategias de diálogo, disciplina positiva y apoyo profesional. Para asegurar que los estudiantes tengan acceso a una educación sin violencia y eliminar el acoso escolar, es esencial la sensibilización de toda la comunidad educativa, así como la intervención oportuna y el apoyo en términos psicológicos.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la aplicación del cuestionario que cuenta con 15 preguntas de opción múltiple que fueron aplicadas a 32 alumnos de la escuela primaria Art. 123 María Enriqueta de Poza Rica Veracruz. Los cuales se presentan en cuadros y gráficas porcentuales y su debida interpretación.

Tabla 1

Nivel de conocimiento de los estudiantes sobre el acoso escolar

Alternativas de respuesta	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa %
a) Mucho	14	44%
b) Poco	18	56%
c) Nada	0	0%
Total	32	100%

Fuente: elaboración propia.

Se puede observar en base a los resultados que el 56% de los alumnos menciona que sabe poco acerca del acoso escolar mientras que el otro 44% afirma que sabe mucho sobre el acoso escolar.

Un gran número de estudiantes desconocen lo que representa el acoso escolar. Esto podría deberse a que, en ocasiones, como entidad educativa, se decide no discutir este asunto; es por eso que muchos estudiantes carecen de esa información acerca de lo que representa el acoso escolar, las causas y las repercusiones de lo que este problema puede provocar.

Tabla 2

Percepción de los estudiantes sobre las medidas de prevención del acoso escolar en la escuela

Alternativas de respuesta	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa %
a) Totalmente	6	19%
b) Medianamente	23	72%
c) Escasamente	3	9%
Total	32	100%

Fuente: elaboración propia.

En base al resultado se obtiene que el 72% de los alumnos mencionan y consideran que en su escuela medianamente se toman medidas acerca de prevención del acoso escolar, el otro 19% considera a su opinión propia que en su escuela totalmente toman medidas acerca de la prevención del acoso escolar mientras que el 9% considera que escasamente se toman medidas para prevenir el acoso escolar.

Tabla 3

Percepción de señales de alarma del acoso escolar

Alternativas de respuesta	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa %
a) Esta siempre alegre y social	0	0%
b) Mostrar conductas agresivas	9	28%
c) Bajo rendimiento académico	23	72%
d) No hay señales	0	0%
Total	32	100%

Fuente: elaboración propia.

El resultado más alto fue que el 72% de los alumnos considera que podría ser una señal de alarma cuando tienen un bajo rendimiento académico, si eran estudiantes con excelentes notas, empiezan a disminuir en cuanto a calificaciones y en ciertos momentos llegan a reprobar; mientras que un 28%

consideran que algunos alumnos muestran ciertas conductas agresivas que anteriormente no mostraban. Hay muchas alertas, pero en esta investigación solo se tomaron algunas señales de posibles alertas.

Tabla 4

Características comunes de los estudiantes víctimas de acoso escolar

Alternativas de respuesta	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa %
a) Presenta baja autoestima, inseguridad o timidez.	25	78%
b) Falta de empatía y ausencia de habilidades sociales	6	19%
c) Uno o varios compañeros /as de clase ejercen violencia hacia otra persona que ha sido elegida.	1	3%
d) Es siempre una pelea física y sucede una sola vez.	0	0%
Total	32	100%

Fuente: elaboración propia.

La respuesta más alta con un 78% donde se hace mención que una de las características de los niños que sufren acoso escolar pueden presentar baja autoestima, inseguridad o timidez, el otro 19% menciona que se debe a la falta de empatía y la ausencia de habilidades sociales, mientras que el resultado más bajo obtenido fue del 3% donde uno o varios alumnos de clase ejercen violencia a otra persona que ha sido elegida.

Tabla 5

Nivel percibido de prevención del acoso escolar

Alternativas de respuesta	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa %
a) Mucho	21	66%
b) Poco	11	34%
c) Nada	0	0%
Total	32	100%

Fuente: elaboración propia.

El 66% menciona que, si se puede prevenir mucho el acoso escolar dentro de su institución educativa, mientras que el otro resultado que es un 34% mencionan que consideran que es muy poco probable que en sus escuelas tomen ciertas medidas para la prevención del acoso escolar.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de este estudio, pese a que los alumnos tienen un conocimiento limitado acerca del acoso escolar, hay una percepción positiva sobre su prevención dentro de su contexto. Este hallazgo coincide con lo que afirma Sanmartín (2006) y Olweus (1998), quienes afirman que el desconocimiento del fenómeno no impide que los alumnos reconozcan la violencia como una problemática que puede ser atendida si se establecen estrategias adecuadas. Otras señales de alarma son el bajo rendimiento académico y los cambios en la conducta, lo cual concuerda con investigaciones anteriores que identifican estos síntomas como indicadores comunes de acoso escolar (Bausela, 2008; Díaz-Aguado, 2005).

Asimismo, los resultados indican que una de las características más sobresalientes en las víctimas por acoso escolar es la inseguridad, la timidez y la baja autoestima, esto coincide con los autores Polo et al. (2015), sugieren que estas características aumentan la vulnerabilidad de los alumnos frente a situaciones de violencia entre compañeros. Esta coincidencia respalda la idea de que el acoso escolar no solo debe ser vista desde el comportamiento del agresor, sino también a partir de las circunstancias sociales y emocionales de la víctima, que son factores que contribuyen a la persistencia del fenómeno.

La presente investigación resalta la importancia de fortalecer las acciones preventivas dentro de la escuela, particularmente las relacionadas con la comunicación, el diagnóstico temprano y la formación de los docentes. Según indica la UNESCO (2021), para prevenir el acoso escolar, es necesario contar con protocolos claros, personal capacitado y una comunidad educativa sensibilizada. La percepción de los alumnos respecto a las medidas preventivas es que se implementan sólo de manera parcial, lo cual evidencia la necesidad de fortalecer los programas institucionales que fomenten la convivencia escolar, la educación socioemocional y el apoyo a tiempo para víctimas como agresores. Además, se recomienda fortalecer la participación de las familias para prevenir el acoso escolar de manera integral.

CONCLUSIÓN

La presente investigación titulada “Acoso escolar en la primaria Art. 123 María Enriqueta de Poza Rica de Hidalgo. Veracruz, México” se concluye que el objetivo general fue alcanzado donde se buscaba explorar la percepción de los estudiantes, docentes y padres sobre el acoso escolar y a las formas en que este es abordado dentro del contexto escolar. Los resultados obtenidos evidencian una gran variedad de respuestas en todas las preguntas, lo que permitió la obtención de información significativa acerca de la comprensión y manejo de esta problemática, además generar conocimiento que ayude a reflexionar y prevenir el acoso escolar.

Asimismo, se identificó la influencia de la familia, los amigos y los profesores en la prevención y respuesta del acoso escolar. Estos actores tienen un rol esencial, porque los alumnos a menudo imitan en el entorno escolar comportamientos que han aprendido en el hogar. En este contexto, el papel del docente es crucial para identificar a tiempo, acompañar e implementar estrategias que ayuden a eliminar las prácticas violentas en el aula.

El acoso escolar ha existido desde siempre en las aulas, no estamos ante una moda pasajera, la diferencia con el momento actual es que asistimos a una nueva conciencia social que no permite, ni acepta, ni justifica, estas acciones. Ahora se demanda a las autoridades educativas soluciones para su erradicación y para garantizar una adecuada convivencia en las aulas. La sociedad comienza a ser consciente de que el acoso es un problema serio y real.

Finalmente, se reconoce que el acoso escolar tiene como actores principales son la víctima y el agresor; no obstante, hay otros participantes secundarios cuya intervención es fundamental en la prevención, detección y recuperación de las víctimas, tales como los profesionales de la educación y las familias. Aunque no hay un perfil único de las víctimas, es común que tengan problemas para defender sus derechos, autoestima baja, habilidades sociales limitadas y un círculo de apoyo pequeño, esto aumenta su vulnerabilidad. En este contexto, resulta indispensable fortalecer el trabajo conjunto entre escuela y familia para atender de manera integral esta problemática y favorecer entornos educativos seguros e inclusivos.

REFERENCIAS

- Bausela, E. (2008). Acoso escolar: perfil psicológico del agresor y de la víctima. *Revista de Psicología*, 26(2), 367–379.
- Casas A., J., Repullo L., J. R., & Donado C., J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos. *Atención Primaria*, 31(8), 527–538. [https://doi.org/10.1016/S0212-6567\(03\)70728-8](https://doi.org/10.1016/S0212-6567(03)70728-8)
- Cobo O., P., & Tello G., R. (2008). *Bullying en México: Conducta violenta en niños y adolescentes*. Quarzo.
- Díaz-Aguado, M. J. (2005). Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37(1), 17–47. <https://doi.org/10.35362/rie370838>
- Fernández, I., & Ruiz, E. (2009). *Acoso escolar: un miedo de muerte*. Graó.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Morata.
- Ortega R., R., & del Rey A, R. (2007). *La violencia escolar: Estrategias de prevención* (3.ª ed.). Graó.
- Polo R., M. I., León B., B., Felipe C., E., Fajardo B., F., Gómez C., T., & Mendo L., S. (2015). Análisis de la socialización sobre perfiles de la dinámica bullying. *Universitas Psychologica*, 14(3), 1117–1128. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-3.aspd>
- Sanmartín, J. (2006). *Violencia y acoso escolar*. Ariel.
- Secretaría de Educación Pública (2024). *Acoso escolar: qué es y cómo identificarlo*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/sep/articulos/acoso-escolar-que-es-y-como-identificarlo>
- Serrano S., Á., & Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. (2006). *Acoso y violencia en la escuela : cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*. Ariel.
- Skinner, B. F. (1975). *Ciencia y conducta humana* (2.ª ed.). Fontanella.
- Tamayo y Tamayo, M. (2007). *El proceso de la investigación científica*. Limusa.
- UNESCO (2021). Más allá de los números: poner fin a la violencia y el acoso en el ámbito escolar. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378398>
- UNICEF (2019). *Prevención de la violencia en las escuelas*. UNICEF. <https://www.unicef.org/bolivia/prevenci%C3%B3n-de-la-violencia-en-las-escuelas>
- Urra C., M., & Reyes T., F. (2020). Bullying, acoso escolar: Definición, prevalencia y propuestas de actuación. *Episteme. Revista de Estudios Socioterritoriales*, 11(2), 107–128. <https://doi.org/10.15332/27113833.6116>

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 